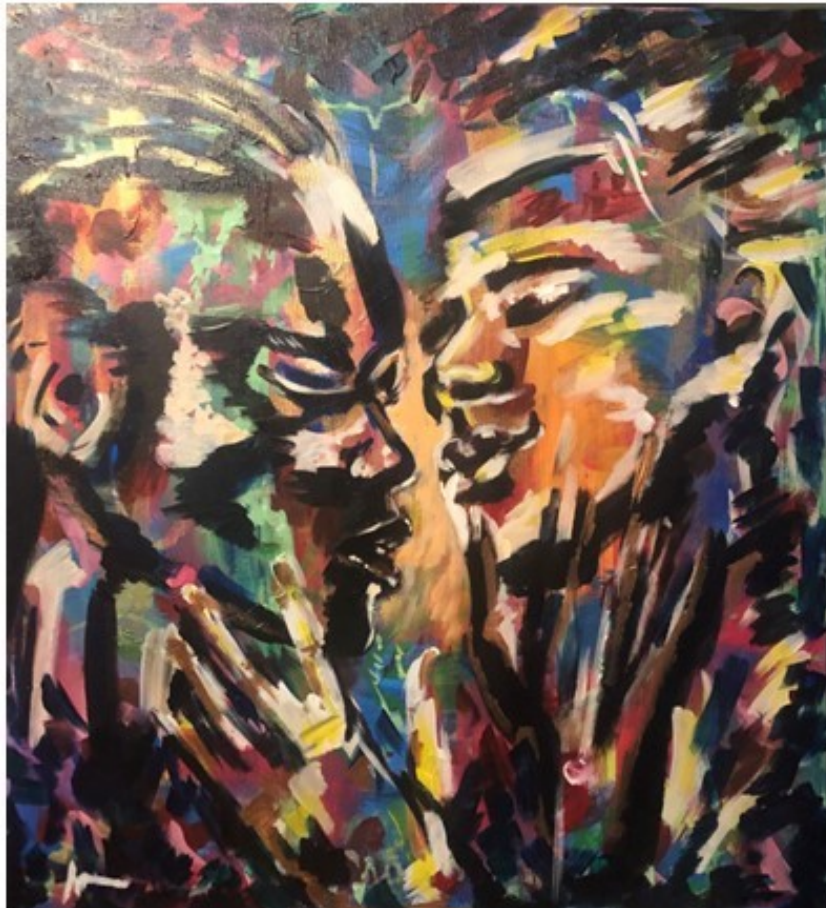


Magnetismo

A A

Magnetismo



A.A.

Capítulo 1

El valor de una nota

El valor de una nota en la nevera, un beso como despedida, una sonrisa para un adiós.

Añoras su roce en la cama, las disimuladas guerras por el control de las sábanas, e incluso, los granulados posos de café en una taza por lavar.

Ella se convierte en tu día y tu noche, el origen de tus sonrisas, tal como el nacimiento de lágrimas.

Es ese adictivo picante que degustas en sus platos, y que luego suaviza con el dulzor de sus besos.

Es..., sin duda es una vida por la que vivir.

Capítulo 2

Ella es...

Una tierna mirada en mi regazo,

una cálida caricia al cruzarnos,

un beso robado en la noche.

Risa que ahuyenta cualquier pena,

lágrimas que quiebran los cimientos de la voluntad.

Causante de un amor que se desborda por los poros,

razón de melancolía ante su ausencia.

Capítulo 3

Aprender a volar

Sus besos me hacen olvidar, perder de vista el aciago día que acabo de soportar.

Es indudable el poder que ejercer sobre mi, puro magnetismo que quema al contacto.

Su cercanía me calma, la falta de ella me anula drenando mi energía con pensamientos que se deshilachan sin resultado alguno.

Este es mi tormento, la larga espera por sus besos, por esa dosis de bienestar que lucha y vence a mis demonios.

Cada día es un nuevo comienzo, una nueva lucha..., y mientras aguardo su retorno me pregunto si ese será el día en que no volverá, si ese será el día en que, al fin, aprenderé a volar.

Capítulo 4

Volverla a acariciar

Esos ojos azules que atraviesan mi alma,
esa profundidad que esconde mis anhelos;
se veían cristalinos como el rocío
marcados por el lloro del adiós.

El tornar de esa mirada me iluminó,
y en su esencia me deje llevar;
ya tan solo podía soñar
con volverla a acariciar.

Capítulo 5

Volverse a enamorar

Hastio, desesperación y dolor, ingredientes de una tormenta que ahoga tu ser y no muestra signos de desaparecer. Tu mente comienza a imaginar una vida en otro lugar, lejos de esa lluvia que ha llegado a apagar el perpetuo fuego que te hacía brillar.

Solo se percibe ya una difusa sombra de ese rincón donde podías dejarte llevar y soñar, ese espacio llamado hogar. Un pequeño universo cual jardín del edén donde el único requisito era amar.

Contra todo pronóstico un rayo de luz ha podido prosperar, se abre camino entre las grises perspectivas de futuro que se respiraban en ese lugar. Es así como una chispa puede volver a saltar en ese cuerpo vacío y apagado, es así como el fuego resurge en una potente llama sin igual, y esa alma desesperada se ilumina de nuevo barriendo cualquier atisbo de frialdad.

Nunca se puede perder la esperanza de volver a amar.